



# Esperanto

Ideas emergentes para un mundo sin sentido

## ENSAYANDO

### ¿Aunque nos pese?

Texto: Israel Chávez Reséndiz

No sabía que mi gusto por la violencia tuviera límites, a decir verdad, jamás me lo había preguntado. Sólo tecleaba palabras de odio en los buscadores para devorar litros de sangre y violencia en el monitor de la computadora. No importaba si eran fotografías de nota roja -como los crímenes de barrio o los que socarronamente llaman pasionales-, tampoco si las imágenes eran la suma de errores entre alcohol, automóviles y mujeres. Yo quería sangre y la conseguía al instante.

Nunca sentí asco, ni compasión, ni empatía. Entre más cruda fuera la secuencia de fotogramas, mi ritmo cardíaco se aceleraba, pero al mismo tiempo transpiraba temor y angustia. Nadie quiere salir de una cantina para tropezar con cabezas humanas; creo que todos bebemos con los amigos para sincerarnos, reír, burlarnos de las torpezas del día, pero nadie va a tomarse unos tragos para que lo rafagueen, o en todo caso lo levanten. Nadie, ni los imbéciles que disfrutaban de la violencia a través de una pantalla de cristal líquido.

Sólo un par de veces he tenido un arma entre las manos; probablemente cualquier sicario se ría de mis descripciones, pero es innegable el poder que desprende, las malditas palpitations, la adrenalina en estado puro. Es imposible contener los deseos de disparar y acertar en un blanco, cualquiera que éste sea. De un momento a otro las escenas de tiroteos me asaltan y estúpidamente comienzo a posar como los actores gringos, me doy cuenta del nivel de mediocridad que tengo, pero qué va, a nadie le debe importar, yo tengo el poder calibre 45 en las manos. De ahora en adelante yo mando.

Mi adicción por el narco es letal, al principio me engañaba con literatura, pero la realidad resultó más cruda y fascinante. Crónicas, reportajes, fotografías, blogs, mensajes de twitter, todo morbo, todo online. No sé como llegué a blogdelnarco.

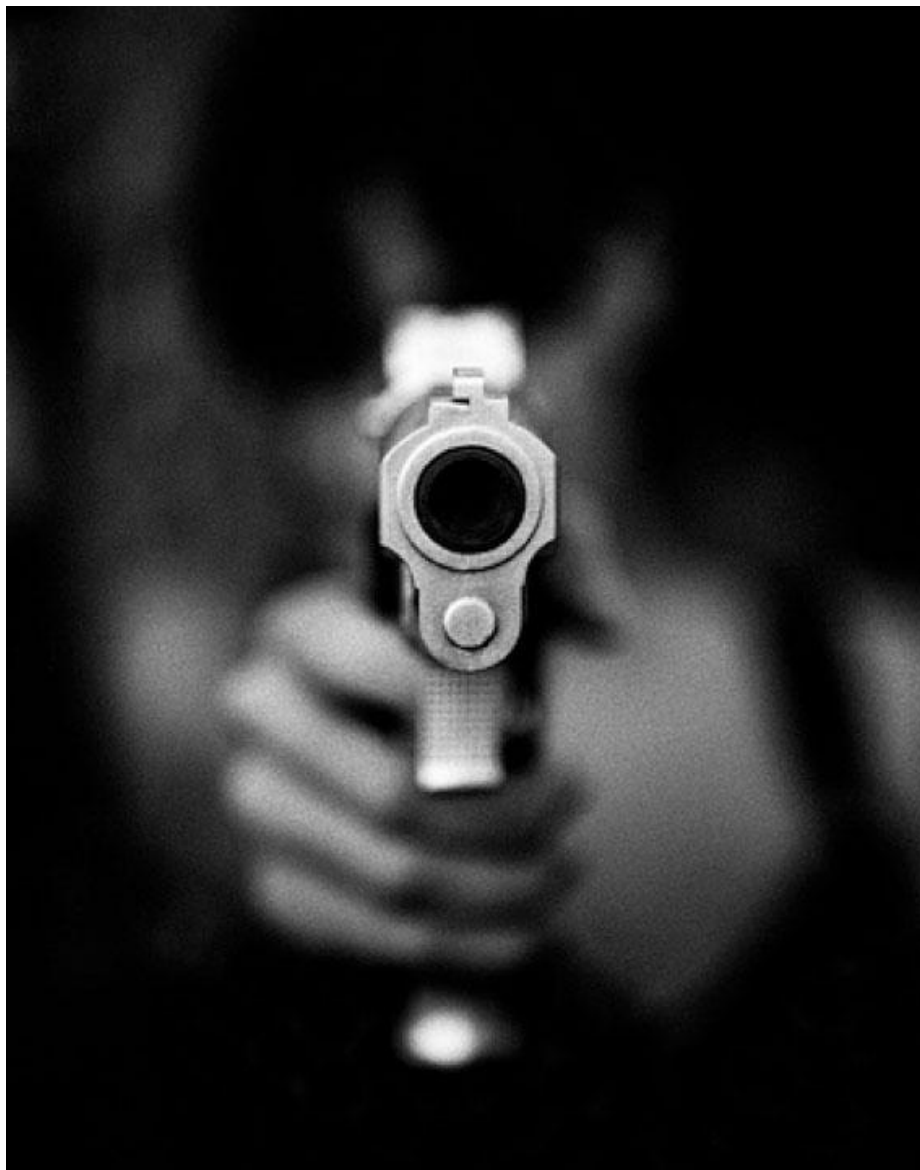


Foto: Internet

com, sólo bastaba un click para esnifar un poco de México; varias veces comprobé la eficacia de los twitters que alertaban de balaceras en todo el país. Mensajes instantáneos que advertían de amenazas y ejecuciones que serían reportadas con varias horas de retraso en los periódicos de circulación nacional. Cualquier usuario que clickeara el contenido de la web confirmaba en cuestión de minutos que el Estado y el narco son hermanos gemelos, juntos, pegados, un Estado siamés.

Antes de la "Guerra contra el narco" los periodistas forzaban su mente para describir las ejecuciones; cada estilo retrataba escenarios con verdugos fuera de lo común, inhumanos, fríos. Gore pues. A nadie se le ocurrió que un sicario tendría 20 años o menos, que bien podría ser como nosotros, con amigos, errores, con un trabajo que cumplir. Tributando impuestos, derechos de piso, peaje...ejerciendo otro tipo de ciudadanía. La vida cotidiana aplastaba cualquier tipo de ficción, ni siquiera los

grandes literatos podrían medirse con los cronistas de la nota roja.

Resulta imposible mantenerse alejado de la narco-propaganda, del narco-periodismo; en todos lados se habla de los sicarios, de las técnicas para destazar cuerpos o simplemente disolverlos en ácido. Ni siquiera las renombradas "muertas de Juárez" o los reality shows acaparan tanto la cobertura de los mass media. Los propios cárteles generan sus mensajes al estilo twitter con textos breves sobre los cadáveres o con letreros colgados en autopistas. ¿En qué momento las palabras comenzaron a dispararse como ráfagas de alto calibre? ¿Realmente nos importa? ¿Cuándo asumiremos que el narco somos todos? Los consumidores, ocasionales o no; los creativos que justifican su adicción por ser artistas; los policías y periodistas que no tienen más opción que la plata o el plomo; los que ejercemos la corrupción, en menor o mayor grado; los que sabemos que el país está completamente podrido y no creemos en la solución; la doble moral que condena el narco, que lo estigmatiza pero oculta su adicción pretextando salud; los narcopolíticos de izquierda, centro y derecha que negocian la producción, venta y distribución de drogas; las corporaciones financieras que lavan millones de dólares al año; la economía mexicana que se niega a congelar el poder económico de los cárteles por temor a colapsarse; cuando asumiremos que la cultura del narco no se reduce a los sombreros, AK's-47, botas, cinturones piteados, lujos, narco-corridos.\*\* La cultura del narco es violencia, intolerancia, exterminio del enemigo, corrupción, poder, totalitarismos...rasgos que nos delatan e identifican... todos somos el narco aunque nos pese. No hay vuelta atrás.

Mientras tanto consumiré cada nota periodística detrás de la computadora con la maldita esperanza de morir con la cabeza pegada a mi cuerpo, será la única clemencia que le pida al sicario que esnife mi vida.

### Cuestión de poder

Texto: Rocío Ortiz Martínez



Foto: Stock.XCHNG

El delito de abuso sexual es todo aquel comportamiento sexual entre adultos o de un adulto hacia un menor cuya práctica sea llevada a cabo por la fuerza, por medio de intimidación, presión o engaño. Es un problema presente en todos los niveles de nuestra sociedad, algunos de los casos públicos más alarmantes son los de sacerdotes pedófilos, pero tal vez sea más alarmante, porque el número de casos es mayor, el abuso que se da al interior del hogar. La mayoría de estos casos se dan precisamente de adultos varones hacia menores, 10 a 15% de los niños han sufrido algún tipo de violencia sexual y 25% de las niñas, pero cabe señalar que estas cifras son una muestra de los casos denunciados y que hay muchos otros que quedan sin denuncia y sin castigo.

Hago énfasis en que es una cuestión de poder ya sea de los ministros de alguna iglesia o de los propios familiares puesto que ejercen esta violencia hacia personas con menor capacidad de defensa. Cabe señalar que las relaciones de poder en-

tre adultos y niños son siempre verticales. Es importante precisar además que en muchos casos el adulto que abusa no tiene una preferencia sexual especial hacia los niños (pedofilia) sino que se da por la mera oportunidad de estar a solas con el menor, muchos son profesores, los mismos padres, tíos, primos o amigos de la familia que llegan a "cuidarlos", cualquier persona cercana que aprovecha la ocasión para entablar algún contacto o interacción donde el agresor usa al niño para estimularse sexualmente a sí mismo, al niño o a otra persona.

Si pensamos que una de cada cuatro personas que conocemos, nuestros padres, nuestra hermana, nuestra pareja o nuestro hijos sufren o sufrieron algún tipo de violencia sexual tal vez despertemos a una triste realidad, siempre insistiré que un gran paso para solucionarlo es la denuncia, asunto nada fácil, pero en todo caso resulta mejor si algo podemos hacer para evitarlo.

continúa pág 2

viene pág 1

Ya que la población infantil es la más perjudicada estemos atentos a cualquier señal en los niños cercanos a nosotros: golpes y marcas sin explicación, desordenes del apetito, depresión, aislamiento, agresividad, bajo rendimiento escolar, interés repentino y excesivo por temas sexuales o por el contrario desinterés absoluto o incomodidad al hablar sobre sexualidad, temor o rechazo hacia alguna(as) persona(as), manchas en su ropa interior,

problemas al caminar, sentarse o en la defecación, infecciones de transmisión sexual, embarazo. Repasemos algunos consejos para evitarlo:

-En primer lugar debe hablarse con los niños sobre sexualidad, de forma clara y veraz, esto fortalecerá la confianza y la seguridad de los menores.

-Escucha sus dudas y siempre responde de manera sencilla.

-Explica claramente al niño la diferencia entre una caricia o muestra de afecto y una caricia sexual.

-Enseña a los niños que el respeto a los mayores no significa obedecerlos ciegamente, si los menores están conscientes que se les ordena algo que los incomoda, perturba o daña tienen que saber decir NO y comunicarlo inmediatamente a sus padres y personas de confianza.

-Si un(a) niño(a) intenta o abiertamente expresa alguna agresión, sexual o no, debes tomar su palabra como cierta y proceder en consecuencia.

Las cifras sobre abuso sexual son alarmantes sobre todo porque no reflejan la totalidad de los casos, si en nosotros existe la posibilidad de actuar para prevenirlo, denunciarlo y castigarlo no dudemos en actuar.

## La vida loca: retrato de la sociedad capitalista en decadencia

Texto: Yakir Sagal Luna  
colectivostunam@gmail.com

*“El mundo al revés nos entrena para ver al prójimo como una amenaza y no como una promesa, nos reduce a la soledad y nos consuela con drogas químicas y con amigos cibernéticos. (...) nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y aceptar el futuro en lugar de imaginarlo (...).”*  
Eduardo Galeano, *Patas Arriba: la escuela del mundo al revés* (2007).

En la colonia La Campanera en El Salvador, en septiembre de 2009, al regresar al lugar en el cual había filmado este excepcional trabajo de investigación sobre la policía, el sistema de justicia, las pandillas y su contexto social, Christian Poveda periodista franco-español corresponsal y sobreviviente en los conflictos bélicos en Líbano, entre Irán e Irak, y la Intifada en Palestina, fue asesinado de cuatro balazos a quemarropa en un paraje baldío junto al río Las Cañas. Esta cruda obra de arte sobre la realidad social fue presentada en últimas fechas en el Centro Cultural Universitario de nuestra casa de estudios.

Jóvenes convergen en los velorios de sus compañeros caídos en una guerra fratricida resultado de la devastación social (entre la mara18 y la marasalvatrucha). Saña y muerte, desesperanza, incrustadas en un contexto social tremendamente adverso: pobreza, desigualdad, injusticia, desempleo, falta de oportunidades de educación y culturales, desintegración familiar, discriminación, un círculo vicioso del que un grupo de jóvenes de la “mara18” trata de salir participando en un proyecto social productivo (una panificadora) impulsado por ellos mismos, intentando así reinserirse a la sociedad que los ha excluido. Sin embargo sus esfuerzos se ven frustrados por los policías, que en cualquier momento y lugar los detienen, no los dejan trabajar; así mismo el sistema judicial juzga y condena a los impulsores de este proyecto, hacinándolos en la cárcel, llevando a la panificadora a su desaparición y con ella la esperanza de aquellos que querían transformar su realidad.

Evidentemente, la violencia es la fuerza, la energía, que organiza la vida de estos jóvenes. Es, sin embargo, una violencia que solo puede ser entendida si ubicamos el papel que esa energía social ha asumido en la historia de El Salvador. En 1931 la

caída de los precios del café agravó la situación económica del país, provocando que un régimen autoritario militar-oligárquico se apoderara del gobierno empleando una política de represión para mantenerse en el poder hasta 1979. Para estos años su justificación ideológica fue la conocida Doctrina de la Seguridad Nacional, inscrita en el contexto de confrontación entre el sistema imperialista abanderado por los Estados Unidos y los países ligados a la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (U.R.S.S).

Para 1980 los eventos represivos y violentos del Estado salvadoreño y sus grupos paramilitares fueron replicados por acciones de las organizaciones guerrilleras, iniciándose una guerra civil –la cual dejó una cifra de más de 70 000 muertos y alrededor de 9 000 desaparecidos. Hasta que el 16 de enero de 1992 se firmaron los Acuerdos de Paz en el Castillo de Chapultepec, en México. La guerra civil implicó la movilización masiva de migrantes salvadoreños hacia los Estados Unidos, en donde un nuevo círculo vicioso (drogas, violencia racial y de Estado, falta de oportunidades, exclusión) atrapó a muchos jóvenes obligándolos a organizarse en pandillas para la confrontación mutua, así como al desprecio a la vida social moderna. La historia de El Salvador ha estado marcada por la violencia y el despojo permanente que ejercieron tanto la clase hegemónica, el Estado, como las fuerzas militares y geoeconómicas norteamericanas.

Pero estos procesos no fueron exclusivos de este país, tampoco son acontecimientos de un pasado lejano, sino una constante en la modernidad capitalista. La dictadura del Capital nos somete a una guerra civil permanente: “(...) de ninguna manera es la ‘democracia’ sino, más bien, el ‘estado de excepción’, ‘la guerra civil’ –como continua combinación de conflic-



Foto: Internet

tos militares abiertos con simulacros de paz (...) el estado que constituye la situación regular de la historia de lo que, sin duda, es la ‘lucha de clases’ mundializada del capitalismo moderno.” (Luis Arizmendi 2002: La globalización como mito y simulacro). Así, el desarrollo capitalista ha producido ejércitos de desposeídos que se integran a los circuitos de explotación y delincuencia, los jóvenes de nuestra Latinoamérica se encuentran entre las principales víctimas.

Pero para la visión ideológica dominante en las esferas altas de los gobiernos, en el empresariado, en los medios de comunicación masiva, y por supuesto en gruesas capas de la sociedad, la pobreza y la violencia delictiva son el resultado del “fracaso” y la “mala conducta”, a los que como tales hay que perseguir y castigar.

En México, el proceso paralelo de desestructuración económica en virtud de la apertura comercial y de militarización ha tenido como consecuencia la muerte de más de 60 000 personas, la desaparición y el desplazamiento forzado de miles, la violación a los derechos humanos de los migrantes centroamericanos y la continua cooptación de jóvenes por el crimen organizado y las fuerzas militares y paramilitares, así como policiales. Tendencia que expresa una mayor desintegración de nuestra sociedad. Ante lo cual se requiere una creciente articulación entre movimientos y organizaciones sociales con la juventud. A su vez, en el sindicalismo es imperativa la concientización de sus bases a través del debate y la presentación de documentales como el que nos ha heredado Christian Poveda sobre la crisis civilizatoria que encaramos.

## El fútbol como pretexto

Texto: Por Hugo Domínguez Razo



Foto: Stock.XCHNG

Dicen los que saben que el juego de pelota tiene más de mil años y se ha originado de manera espontánea en casi todas partes del mundo, desde la antigua China hasta el imperio romano, pasando por los pueblos de Mesoamérica y de Normandía. Pero el deporte moderno, tal cual lo conocemos hoy, se originó formalmente hacia el año de 1863 en Inglaterra, cuando se separaron los caminos del rugby y el fútbol.

El “juego entre dos equipos de once jugadores cada uno, cuya finalidad es hacer entrar un balón por una portería conforme a reglas determinadas, de las que la más característica es que no puede ser tocado con las manos ni con los brazos”, es comúnmente llamado fútbol, pero también se le conoce como soccer, fut o fucho, dicho de manera más tradicional en México.

Las reglas oficiales indican que el máximo de jugadores es de once y que el mínimo es de siete. Sin embargo quien haya jugado una cascarita, en la cancha o en la calle, sabe que en el fútbol

lo importante no es que haya más o menos jugadores, sino que entre todos formen eso que llamamos un equipo. Y el equipo no es otra cosa más que un grupo organizado de personas, es decir, de seres humanos asociados a través de acuerdos.

Según la postura oficial y políticamente correcta, el fútbol es utilizado como un “símbolo de esperanza e integración”, en una estrategia para “contribuir a la edificación de un futuro mejor para el mundo”, pues se considera al fútbol como parte integrante de la sociedad. Sin duda que la imagen más radical de esta visión del fútbol ha contribuido a que los críticos y detractores vean en este juego una versión más del llamado “opio del pueblo”, pues las emociones que transmiten tienen el poder de suscitar euforia y así confirmar su popularidad, inclusive en grados similares a los del fanatismo religioso.

Desde una perspectiva más humana, la del amante del fútbol, de quien ha ex-

viene pág 2

perimentado la belleza del juego, tal vez sea un exceso exigirle moralmente al fútbol algo más que la búsqueda de la victoria. Seguramente el mundo sería un lugar peor si el fútbol no existiera, pero es ingenuo pretender que la transformación completa de la sociedad ocurra a través de un juego, aunque la vida y el mundo se parezcan mucho a un partido de fútbol.

Quizá una de las mayores semejanzas entre la vida y el fútbol radica en que ninguno de los dos se puede experimentar plenamente de manera solitaria, ya que siempre se necesita de alguien más para poder disfrutar de su esencia, la cual posiblemente se encuentre en el azar del movimiento constante. Y es que el fútbol expresa la naturaleza social del ser humano, ese impulso hacia la compañía y la amistad que forja la confianza en el otro para enfrentar lo desconocido.

Lo cierto es que equipos míticos en la historia del fútbol, como el Brasil de 1970, la Naranja Mecánica o inclusive el actual FC Barcelona, representados por grandes jugadores como Pelé, Cruyff o Messi, no tendrían un lugar especial en la memoria si hubieran apostado todo a los antojos de una sola persona. Lo especial de este tipo de equipos es que las grandes estrellas brillan con mayor intensidad gracias al trabajo colectivo, a la lealtad y esfuerzo

necesarios para la colaboración y beneficio mutuos.

Muchas veces, efectivamente, el fútbol es una ventana a través de la cual se fuga la imaginación, una válvula de escape ante las frustraciones de la vida cotidiana. Aún así, el fútbol puede ser un pretexto para renovar nuestra imagen del mundo a través del juego con un balón redondo, y en esa invención aprender a ser tanto libres, como responsables.

## 1984. Más que una reseña literaria, una invitación a su lectura

Texto: Ricardo Rivas Hernández

*En tiempos de engaño universal, decir la verdad se convierte en un acto revolucionario.*  
George Orwell

¿Alguna vez han imaginado vivir en una sociedad en la que nuestro trabajo, nuestra educación, nuestras relaciones sociales, nuestra pareja, nuestra familia, nuestras actividades, la verdad, la realidad, el pasado, lo que pensamos, lo que sentimos y en general absolutamente todo esté controlado y dictaminado por el Gobierno, y en la que, por si fuera poco, viviéramos vigilados todo el tiempo por un sistema de monitoreo (incluso mientras dormimos) y por espías que pudieran ser hasta nuestros hijos pequeños?

Pues bien, resulta que allá por el año de 1949 Eric Arthur Blair – mejor conocido con el seudónimo de George Orwell – no sólo lo imaginó, sino que escribió su novela más famosa y trascendente sobre esa temática, me refiero nada menos que a la célebre 1984.

En esta realidad futurista que planteó Orwell, el mundo se ha dividido en tres grandes potencias: Oceanía (América, Australia, Gran Bretaña, Sudáfrica y todas las islas atlánticas), Eurasia (Europa absorbida por la Unión Soviética) y Asia Oriental (China, Japón e Indochina). Éstas han dejado atrás la economía capitalista para transitar a una economía de guerra bajo el discurso de socialismos tergiversados, pero que básicamente funcionan de la misma manera: como regímenes totalitaristas perfectos en los que la libertad no existe ni como idea, que siempre están en guerra en un interminable juego de alianzas y rompimientos en los que lo importante no es ganar, sino mantenerse en guerra.

Es en Oceanía en donde se desarrolla la narración, un gran Estado que bajo las consignas principales del Ingsoc\* (socialismo inglés), La guerra es la paz, la libertad es la esclavitud y la ignorancia es la fuerza, el Partido único controla y enajena la vida de la población que se divide en miembros del partido interior (la élite), miembros comunes del partido (la clase media burocrática) y los proles (la clase baja), con la figura de El Gran Hermano en la cima de la pirámide.

Es en este contexto en el que Winston Smith, debido a su trabajo en el Ministerio de la Verdad (que es el que paradójicamente se encarga de falsearla), por

una aparente casualidad se topa con documentos que prueban que la realidad planteada por el Partido es ilusoria, y comienza a tener ciertas dudas, pero se resiste a cometer un crimental\* (crimen de pensamiento) debido al miedo provocado por la posibilidad de convertirse en una nopersona, es decir, aquellos que al transgredir consciente o inconscientemente los principios del Ingsoc caen en manos de la Policía del Pensamiento y literalmente dejan de existir, es más, nunca existieron, todo rastro de su paso por el mundo es borrado.

Es hasta que comienza a escribir un diario y cuando conoce y se enamora de Julia que acepta abiertamente que odia tanto al Gran hermano como a los principios del Partido, ya que tras el aparente fanatismo partidario de Julia y su pertenencia a la Liga Juvenil Anti-Sex (cabe señalar que el régimen pretende suprimir tanto el amor como el deseo sexual, concibiendo la reproducción sólo como un medio para mantener asegurada la dotación correspondiente de miembros del partido), se esconde una chica rebelde y contraria también a los principios del Ingsoc, es así que valiéndose de artimañas para burlar los sistemas de vigilancia logran consumir el acto sexual tanto por placer como por amor, lo que en palabras de Winston constituye además de todo un acto de rebeldía, “un acto político”.

Las figuras de Goldstein y de O'Brien son también importantes, líder de un supuesto movimiento subterráneo de resistencia llamado La Hermandad el primero y miembro del partido interior, secretamente opuesto al Ingsoc y perteneciente también a La Hermandad el segundo. Éste último hace contacto con Winston y Julia para integrarlos al movimiento que tiene por fin derrocar al Gran Hermano y al Partido, comenzando así una serie de intrigas y acontecimientos insospechados.... Pero ya no les cuento más, para no arruinarles la lectura de la novela, si es que no la han leído.

No está demás mencionar que en su conjunto es una obra que presenta una severa crítica tanto a Alemania, España e Italia fascistas como a la URSS estalinista, esto debido a que Orwell fue contemporáneo y detractor de esta serie de regímenes, pero

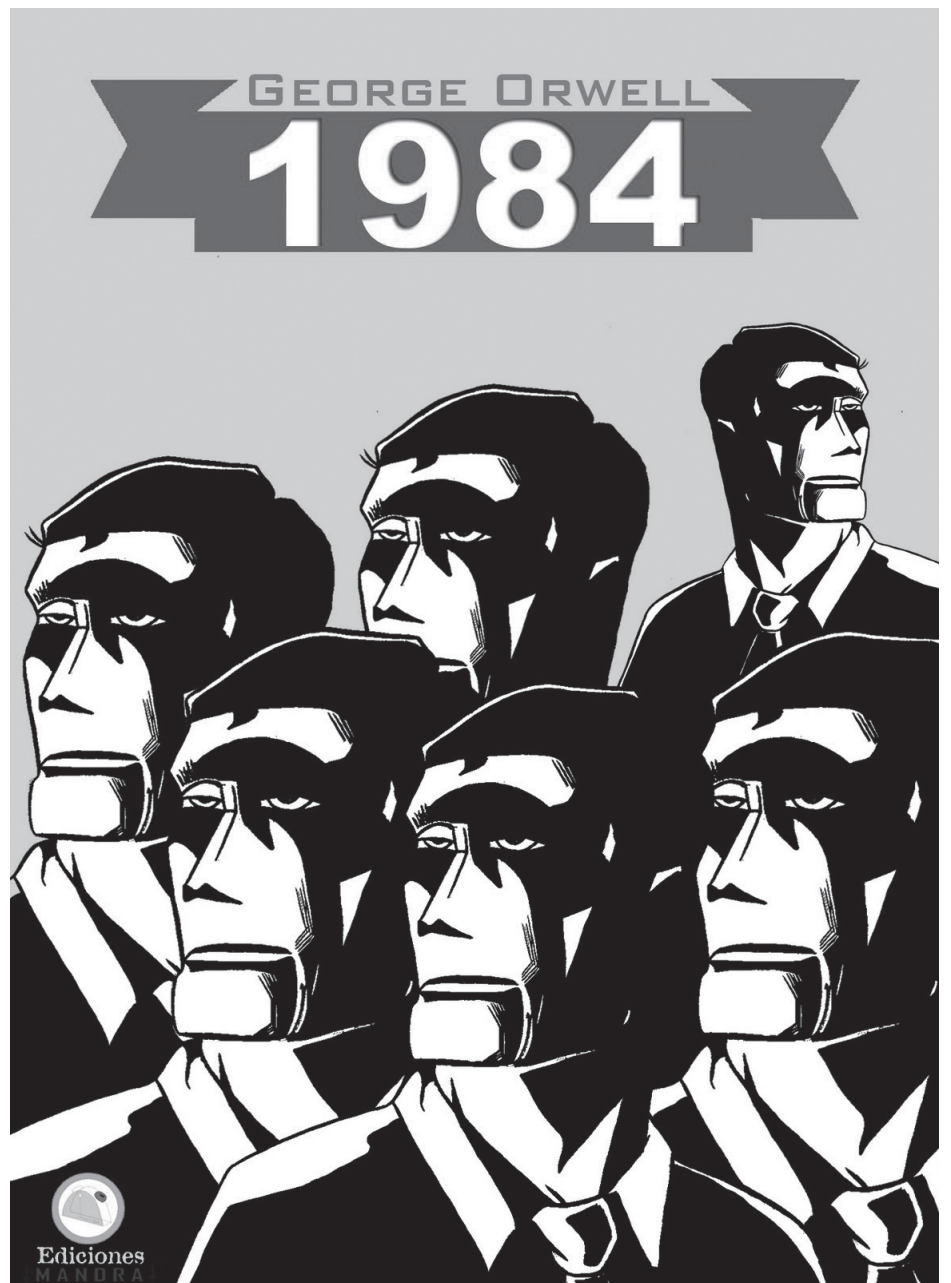


Foto: Internet

en ella podemos encontrar también una serie de reflexiones tanto de corte existencial sobre la naturaleza de lo humano, como sobre la teoría política y social en torno al poder.

Así pues, 1984 es sin duda una novela que te atrapa de principio a fin, escrita en una prosa fluida va jugando con nuestra psicología, entre otras cosas se comienza pensando que es una historia tramada en romance, pero cuando uno menos se lo espera hay un vertiginoso giro hacia la tragedia para por último darle paso a la ironía con un devastador final.

A final de cuentas me parece que sería prudente volver a la pregunta inicial de esta invitación: ¿Alguna vez se han imaginado vivir en una sociedad así?

Porque si somos críticos y objetivos tendríamos que aceptar que tal vez de manera muy sutil se han implementado una serie de medidas que no distan mucho de aquellas que plantea Orwell ¿Alguna vez se han detenido a observar cuántas cámaras de vigilancia nos monitorean en cualquier centro comercial, en la escuela, en nuestro lugar de trabajo, en la calle? ¿Cuántas veces hemos recibido sin chistar la información que nos bombardean los medios de comunicación? ¿Cuántas veces hemos aceptado como verdad universal e irrefutable lo socialmente aceptado? ¿O estoy equivocado? Me gustaría terminar con una pregunta más... ¿Sería posible decir que en ciertos sentidos, más que futurista, la obra de Orwell fuera profética?

## Consumo y freno electoral en los jóvenes

Texto: Jonathan Luna Fuentes

Escalofriante sería el término adecuado para denominar cómo la sociedad articula de manera cautelosa la idea de consumo, ya que parece que han injertado en la cabeza de casi todos un chip que tiene como función primordial, la búsqueda de la felicidad por medio de la obtención de bienes materiales sin importar el medio para lograrlo. Política, criterio, reflexión y humanidades en esta nueva cultura son temas que no encajan, porque el objetivo al fin y al cabo es consumir, comprar y más comprar ¡no pienses, compra!

Esos años mozos donde los jóvenes leían a Dante y criticaban la Divina Comedia

han terminado; ahora lo juegan por Xbox, buscando trucos en internet para poder llegar a al noveno infierno sin saber que en realidad viven en él.

De manera análoga sucede cuando a los mancebos se les ofrece un candidato político, ya que no eligen, comercian la imagen de un producto. El candidato atractivo ya no es el que postula un proyecto social efectivo; ahora es aquel que viste bien, sonríe, se relaciona con estrellas de TV y sale en anuncios de cine dando como resultado falta de credibilidad y abstención en las urnas.

Los efectos colaterales del consumo han hecho que exista falta de integración juvenil en la sociedad. Sin embargo, ellos no son los culpables, sino las circunstancias implantadas desde la niñez; desde pequeños

se les injertó un circuito con la función de obedecer, no pensar, cumplir la voluntad de quien manda y no saber ser. Los mancebos se encuentran dormidos sin saber que viven engañados, como diría Feuerbach en su obra *Esencia del Cristianismo*: “Y sin duda nuestro tiempo... prefiere la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia al ser”.

El gran problema de convertir el consumo en una costumbre social, radica en que genera un desequilibrio cultural, dando como resultado un imaginario colectivo donde se permea una supuesta seguridad ilusoria por la obtención de lo privado; no obstante, la verdadera estabilidad estará concentrada en un pequeño grupo hegemónico.

¡Pero espere, aún hay más! El gran influjo del

consumo en la cultura mexicana se encuentra determinado por la imposición de un modelo económico (neoliberalismo), que sin duda, no solo alteró la economía del país, sino que deformó los usos y costumbres de los ciudadanos. Por esta razón, no es extraño que en México se tenga el primer lugar en obesidad infantil, así como un incremento en problemas de salud como diabetes.

Las elecciones han iniciado y es fácil detectar aquellos candidatos que por no tener un proyecto renovador efectivo, usan como herramienta electoral el consumo.

Es interesante que la etimología de consumir provenga del latín *consumere* que significa destruir o extinguir. Pareciera que la acepción primera es un hecho presente y la segunda está por ocurrir.

# El escudo de la UNAM; Orgullo pero... ¿Sabemos su significado?

Texto: Mizraim Josué Hernández

El escudo de la UNAM es uno de esos emblemas con el que miles de personas se identifican por diversas causas, tal vez por pertenecer a ella como estudiante, trabajador, académico o simplemente por gusto y admiración hacia la misma. La manera de hacer énfasis en su gusto por la institución tendrá distintas formas, entre las más comunes destaca plasmar el escudo en cualquier tipo de superficie mostrando así su orgullo por la UNAM; puede ser que el escudo se plasme en una camiseta, alguna chamarra, una bufanda, la puerta o la ventana de la casa, la bandera en la azotea, hasta el holograma o el adherible en la parte trasera del automóvil. Haciendo del escudo un vínculo de identidad entre quien lo porta y la Universidad, de hecho, por nuestra propia esencia de autenticidad jamás podremos disociar el singular escudo de nuestra Universidad Nacional.

El contenido del escudo posee en su seno un significado profundo de lo que es la Universidad para la sociedad, un mensaje de exaltación hacia los individuos. Como las dos aves que se representan; el cóndor y el águila, que son las aves que vuelan más alto en Sudamérica, México y Centroamérica respectivamente, el mensaje es, tal vez el de volar tan alto como ellas, el lenguaje metafórico del escudo es una forma de encajar en lo más profundo dentro de nuestro ejercicio de reflexión. Estas aves están sujetando a su vez otra placa en la cual se encuentra de manera parcial el continente americano; desde México hasta la punta de Sudamérica, incluyendo a los países de habla hispana. En efecto, Brasil es la excepción, pero el mensaje va aún más allá por el hecho de pertenecer al conjunto de naciones explotadas y reprimidas por el famoso sistema económico mundial conocido como capitalismo. Podríamos estar hablando de países anticapitalistas o que más bien han sido víctimas del mencionado modelo. Por consiguiente no se están tomando en cuenta las naciones de más al Norte como Estados Unidos de América, el cual entraña y es promotor del sistema capital, por ello de ninguna manera se hacen presentes en la exposición del escudo.

Sin embargo, para entender esta serie de ideas en cuanto al significado del particular escudo es pertinente contextualizarnos a principio de los 20s del siglo XX. Sin duda son momentos de sufrimiento dentro del marco mundial con sucesos como la Primera Guerra Mundial, que tenía un par de años de haber terminado pero que sus consecuencias ahí estaban, la Segunda Guerra Mundial un par de décadas después, es prueba de lo anterior. Por otro lado el ambiente en México es de mucha incertidumbre, aun no se sabe el rumbo preciso de la nación, puesto que la Revolución no cesa y se está por entrar a uno de los periodos más complejos de la historia del país como lo es el periodo conocido como maximato, mismo que se traduce en que el país será dirigido por los hilos de Plutarco Elías Calles, que será un precedente muy importante que traerá como consecuencia el derramamiento de mucha sangre, como lo señala la Guerra Cris-

tera años más tarde, entre otros sucesos ya en la etapa de Posrevolución. Entonces, tanto en el mundo como en la política interna existe una situación caótica y compleja, llena de suspiros y malos augurios. Por eso José Vasconcelos como promotor e impulsor de la educación en nuestro país y rector de la Universidad Nacional, (porque hasta aquí aun no es autónoma sino hasta 1929 con Emilio Portes Gil), intenta que el escudo logre un impacto en la sociedad, que exista un fenómeno de identificación por el momento que se está viviendo. Es cuando se immortalizará la famosa frase con la que se adorna en el escudo; Por mi raza hablará el espíritu. Como un mensaje de exaltación y sublevarción de la raza. Y me parece que desde aquí comienza a tomar aun más fuerza el sentido de identidad con la Universidad.

Otro elemento que acompaña al escudo, es la planta representativa de nuestro país y en su momento de cierta parte de Mesoamérica; nos referimos al nopal. Un elemento de tradición indígena muy importante, que tiene que ver con la decisión de los mexicanos de fundar Tenochtitlán; por el famoso y mítico pasaje histórico del águila devorando a la serpiente arriba del nopal. Pero aquí vale la pena retomar que elementos mesoamericanos se encuentran insertos en el escudo de la UNAM, como en este caso el nopal y el águila. Pero a este último no solo como una de las aves que vuelan más alto en el Continente Americano, sino con el mismo hecho de que esta ave fue un grado militar muy importante entre los mexicanos en el contexto mesoamericano. Aunque esta cuestión es poco plausible que haya sido la idea de Vasconcelos, era más bien la intención de la idea de emerger, de volar alto, tan alto como estas aves. El escudo también puede sugerir algunas interpretaciones en sentido abstracto, porque además el águila en el escudo está encima del nopal, no sobre él, igual que el cóndor, pero me parece que se plasman estos elementos también para lograr el efecto de identificación, en este caso ya no solo con la Universidad sino con la Nación, es decir, producir un efecto de nacionalismo o quizá de mexicanización del escudo. Una arista que tomará fuerza si sumamos el hecho de representar en el escudo a un volcán que nos familiariza y nos da un sentido de ubicación como lo es el Popocatepetl, acompañado por el Iztaccihuatl. Ambos complejos naturales siempre fueron objeto de admiración e imponencia, incluso de los conquistadores españoles al llegar al territorio. Como el caso de Cortés cuando se refiere a ellos con asombro.

El lenguaje metafórico en abstracto del escudo le da un sabor especial a este singular emblema, pero observemos cuidadosamente cada elemento que le va dando forma a su significado y sigamos orgullosos de nuestro escudo de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como de José Vasconcelos y sus ideas de progreso, prosperidad y sublevarción que se cristalizan en el escudo universitario.

## CODICE CONTEMPORÁNEO



Fotografía: Sandra Lozano Bolaños



Título: Ardilla / Carlos Enrique Montaña Niño

### Directorio

Secretario General:  
**Agustín Rodríguez Fuentes**

Secretario de Prensa y Propaganda:  
**Alberto Pulido Aranda**

Editor: Octavio Solís

Cómite Editorial: Carlos López Gómez, Diana Rojas García, Ricardo Rivas Hernández, Sendic Sagal Luna, Yakir Sagal Luna, Marisol Pérez León

Corrección y Diseño: Israel García Castro

Revisión de Diseño: Minerva García

*Si deseas participar en este viaje, te invitamos a mandar tu colaboración a [suplementoesperanto@gmail.com](mailto:suplementoesperanto@gmail.com) y visítanos en Facebook / Esperanto Unión Stunam*